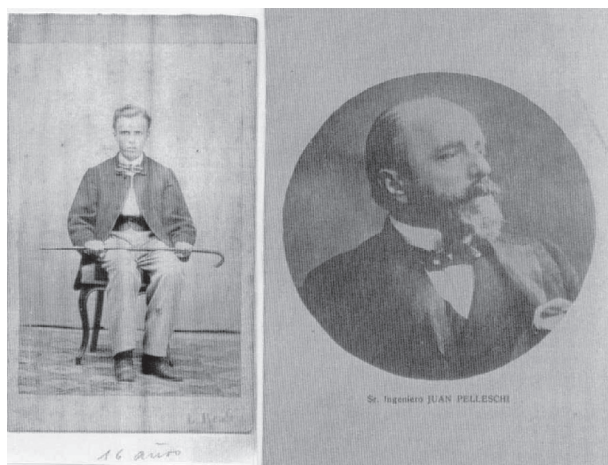


Haciendo memoria, Juan Pelleschi en el Hospital Italiano de Buenos Aires

Lilian Legnazzi

*E il nome italiano ne sarà onorato.
Possa il pensiero dell'onore d'Italia,
riflesso su questo suolo amico e
caro, accompagnarci sempre in tutte
le nostre azioni e indirizzarle
sempre a nobile méta.*

Juan Pelleschi.
Memoria. 1903.



Juan Pelleschi retratado a los 16 años y en su madurez.

Cuando en 1902 Juan Pelleschi se hace cargo de la presidencia de la Sociedad Italiana y la gestión del Hospital patrocinado por ella, este centro de salud ya tenía una trayectoria en la Argentina. El ingeniero italiano llegado al país en 1874 enfrentó el gran desafío de inaugurar una nueva sede, la misma que ocupa actualmente, reestructurar la administración y procurar fondos. Una gestión que, tal como analizaremos, marca un antes y un después en la historia del Hospital, pero cuya trascendencia hoy no se rescata del olvido.

Nuestro objetivo se focaliza en la acción de Pelleschi reconstruida según el recuerdo de dos de sus descendientes y de los materiales consultados en la Biblioteca del Hospital, pero lo haremos a partir de los inicios de la Sociedad Italiana de Beneficencia pues resulta interesante seguir el hilo de esta institución señera del mutualismo argentino. El primer núcleo de inmigrantes italianos estaba constituido en su mayoría por marinos expertos que continuaron aquí su actividad practicando el pequeño cabotaje por las aguas de los ríos. “De este conjunto de hombres brotó el proyecto de fundación de un hospital”.¹ En el momento en que surgió la idea residía en Buenos Aires el cónsul del Reino de Cerdeña, cargo que fue reconocido por el gobernador de Buenos Aires Juan Manuel de Rosas en 1837, cuando todavía Italia no estaba unificada y Cerdeña con su ministro Cavour llevaban adelante la difícil centralización del Estado italiano. Existía en Buenos Aires un proyecto previo de hacer un hospital abierto a todos los extranjeros, que no se concretó.

La reunión que se considera fundacional se realiza el 14 de septiembre de 1853 en la casa de Marcelo Cerrutti encargado de negocios del rey de Cerdeña y en ella se debate el tema. Cerrutti y el conde Albini habían patrocinado en 1852 la iniciativa de crear en Montevideo un hospital para marinos italianos. La elección de Montevideo se debía a que dicho puerto —a raíz de los sucesivos bloqueos al de Buenos Aires por Francia e Inglaterra y el sitio a la ciudad de Montevideo sostenido por el gobernador Juan Manuel de Rosas— era en ese momento el centro del comercio sudamericano. Más tarde, el 11 de diciembre, el conde Albini, Marcelo y Giovanni Battista Cerrutti, el Cavaliere da Fieno —comisario de la corbeta *Aquila* que se hallaba en aguas del Río de la Plata—, reunidos en casa de Bernardo Delfino, resolvieron convocar una asamblea para constituir una sociedad que diera comienzo a la realización de la empresa. La reunión se realizó tres días después.² La Comisión Provisoria, presidida por el conde Albini, se integró con el sacerdote Giuseppe Arata, Luigi Amadeo, Bernardo Delfino, Bartolomeo Viale y Giacinto

1. Loyúdice F. Hospital Italiano: testimonios y nostalgias. Buenos Aires: delhospital Ediciones; 2008, p. 70.

2. Hospital Italiano de Buenos Aires: cincuenta años de vida. Buenos Aires: Toer; 2003. En NEXO, Rev. Hosp. Ital. B. Aires. 2003; No. Extraordinario en p. 6 algunos datos de los asistentes a la reunión están cambiados.

Caprile y, en calidad de secretarios, el Cavaliere Da Fieno y Giovanni Battista Cerrutti. Se acordó que la ubicación óptima debía estar cercana a La Boca y Barracas por ser las más densamente pobladas por inmigrantes italianos.

Ya existían en Buenos Aires el Hospital Francés y el Británico y en la *Memoria* del año 1854 se mencionan los compatriotas italianos atendidos en ambos.³

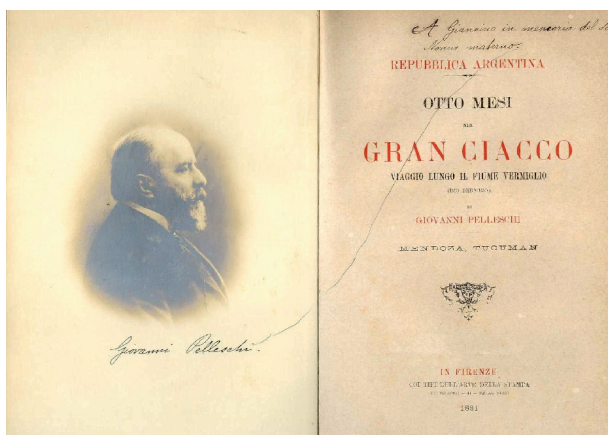
La idea de una sociedad de beneficencia para los italianos de Buenos Aires y Montevideo encontró eco en Brasil, donde se organizaron funciones de ballet a beneficio desde el 12 de enero hasta fines de marzo de 1854. La presencia del emperador Pedro II y la emperatriz Teresa Cristina María en ocasión del estreno induce a pensar que se trató de un hecho social relevante.⁴

La iniciativa tuvo buena acogida, el rey Víctor Manuel II donó 45.000 pesos moneda nacional y personalidades de la colectividad realizaron importantes contribuciones. Así, el 12 de marzo de 1854 en presencia del gobernador de Buenos Aires Pastor Obligado y en nombre del rey de Cerdeña se colocó la piedra fundamental en la esquina de las actuales calles Bolívar y Caseros. A pesar de este comienzo auspicioso, la construcción se demoró varios años.

Por entonces el territorio de la península italiana se encontraba dividido en siete Estados y su población escindida en dos bandos: monárquicos y republicanos. La comunidad italiana en el Río de la Plata replicaba esa escisión con predominio del segundo grupo, pues la acción de Giuseppe Garibaldi en la República Oriental del Uruguay –entre 1841 y 1848– sumó adhesiones. No obstante, la aspiración a la unificación política estaba en todos y cuando en julio de 1858 se fundó la Sociedad Italiana se la denominó *Unione e Benevolenza*.⁵ El núcleo principal estuvo conformado por republicanos y, cuando hacia 1861 se conoce en la Argentina la proclamación del Reino de Italia, las peleas terminaron con la expulsión del grupo monárquico, que fundó una nueva agrupación denominada *Società Nazionale Italiana*. En la asamblea del 17 de febrero de 1861, publicada en el diario *La Tribuna*, se gestó la idea de un nuevo hospital pero conducido por la propia *Unione e Benevolenza*; con tal objetivo sus miembros realizaron en el antiguo Teatro Colón o en el Parque Lezama colectas a las que asistían figuras destacadas del medio; personalidades de la talla de Bartolomé Mitre, Domingo F. Sarmiento o Dalmacio Vélez Sarsfield se prestaban a promocionar la convocatoria. Pelleschi cultivaba la relación con estas figuras políticas y su bisnieto conserva tarjetas de presentación de Mitre, Vélez Sarsfield, Lucio Vicente López⁶, senadores nacionales, etcétera.



Bóveda Pelleschi, en el cementerio de Ponte D'Elsa, entre Siena y San Gimignano, Italia.



Portada del libro "Ocho meses en el Gran Chaco", con dedicatoria a su nieto Juan Jaime C. Jacobacci.

3. Breve relazione sull' operato della Commissione Provisoria fino all' installazione della Commissione Edilizia, p. 6.

4. Cenni sul concorso dato dagli italiani stabilita nel Brasile per l' erezione dei due ospedali che stanno sorgendo in Buenos Aires ed in Montevideo. Buenos Aires: Tipografica di J. Alejandro Bernehim; 1854. Memoria del año 1854, pp. 5 y 6.

5. Los italianos que se reunieron representaban, según Loyúdice (op. cit., p. 71), los siete reinos de Italia: Pedro Berretta, José Sciolina, Nicolás Paggiano, Calímaco Zambianchi, Virginia Bianchi, Andrés Scarpino y Juan Bautista Ardizzi.

6. En este caso se trata de una nota de agradecimiento a Pelleschi fechada el 19 de septiembre de 1901.



El Rey de Italia llegando al al pabellón, acompañado por el cónsul argentino, Sr. Bottero y los ingenieros Niederlein y Pelleschi; a la derecha, la reina Helena de Italia. Inauguración del pabellón Argentino en Turín, abril de 1911.



Ha firmato il seguente decreto

De. Nostro molto proprio ed in considerazione di particolare benevolenza
Abiamo nominato cavaliere
Il Sig. Giovanni Felleschi Soc. Fondatore del Comitato Provinciale Esposizioni Internaz. di Torino 1911. Cavaliere dell'Ordine della Corona d'Italia
con facoltà di figurarsi nelle insegne per tale Cavaliere grande statello.
Il Cancelliere dell'Ordine è incaricato dell'esecuzione del presente Decreto che sarà registrato alla Cancelleria dell'Ordine medesimo.
Dato a Roma addì 29 Aprile 1911
Firmato Vittorio Emanuele Controfirmato G. Bottero
IL CANCELLIERE DELL'ORDINE DELLA CORONA D'ITALIA
declina che in esecuzione delle sopraddette Regie disposizioni il predetto Signor Sig. Giovanni Felleschi
è stato iscritto nel Ruolo dei Cavalieri. e nominato sul 1.º 29.º numero in ordine il presente documento al Decreto.
Roma addì 30 Aprile 1911

Il Cancelliere dell'Ordine

Il Capo del Personale

Comendador de la orden de la Corona de Italia, 30 de abril de 1912.



Ha firmato il seguente decreto

Avendo il favore favorevole della Santa Maurizio, dalla proposta del Nostro Ministro Segretario di Stato per gli Affari Esteri, Abiamo nominato e nominiamo il Sig. Giovanni Felleschi Cavaliere dell'Ordine dei Santi Maurizio e Lazzaro con facoltà di figurarsi nelle insegne per tale Cavaliere grande statello.
Il Nostro Primo Segretario del Gran Magistero è incaricato dell'esecuzione del presente Decreto che sarà registrato al Controllo Generale dell'Ordine medesimo.
Dato a Roma addì 12 Gennaio 1905
Firmato Vittorio Emanuele Controfirmato Ottolenghi Vize. Et. de' Santi Maurizio
IL PRIMO SEGRETARIO DI S.M. DEL GRAN MAGISTERO DELL'ORDINE DEI S.S. MAURIZIO E LAZZARO
declina che in esecuzione delle sopraddette Regie disposizioni il predetto Signor Sig. Giovanni Felleschi
è stato iscritto nel Ruolo dei Cavalieri. e nominato sul 1.º 29.º numero in ordine il presente documento al Decreto.
Roma addì 12 Gennaio 1905

Il Primo Segretario di S.M.

Il Capo del Personale

Caballero de la Orden de los Santos Mauricio y Lázaro, 12 de febrero de 1905.

En 1862 se creó una Comisión Edilicia de Conciliación con miembros de *Unione* y la *Società* que tuvo como objetivo la terminación del hospital, para lo cual el rey Víctor Manuel

hizo en 1863 una segunda donación de 20.000 liras. Hasta el momento de la unificación política, los cónsules del Reino de Cerdeña oficiaban como presidentes “natos” de estas sociedades. En mayo de 1865, al momento de iniciarse la Guerra del Paraguay, el Hospital prestó su asistencia en el conflicto, aun con el edificio sin concluir.

Otro hecho impactante demostró la necesidad que tenían, tanto la ciudad de Buenos Aires como la colectividad italiana en particular, de contar con un centro de salud gestionado como mutual, es decir de iniciativa privada. Cuando la epidemia de fiebre amarilla asoló Buenos Aires en 1871 se destinaron parte de los fondos recolectados para el hospital “*a sollievo degli italiani fatti signo all'ira del morbo*”; las *Memorias* informan haber recibido conspicuas sumas de Génova, Florencia y de la colonia hermana de Río de Janeiro “después de las mortíferas condiciones padecidas en los dos primeros trimestres de 1871”.

La epidemia desencadenó una verdadera persecución a los inmigrantes. Según cuenta Miguel Ángel Scenna, “los miembros de la Comisión Popular recorrían los barrios como ‘ángeles vengadores’, iban acompañados por un piquete policial y echaban a la calle a los habitantes de los inmuebles afectados, en su mayoría conventillos que se encalaban, desinfectaban y cerraban dejando a los inmigrantes en la calle”⁷.

7. Scenna MÁ. Cuando murió Buenos Aires: 1871. Buenos Aires: La Bastilla; 1974.

Como la mayoría de los extranjeros eran italianos hubo un ensañamiento contra ellos por parte de la población criolla. “Se culpó de la epidemia a los inmigrantes italianos. Se los expulsó de sus empleos. Recorrieron las calles sin trabajo ni hogar (...). Había un gran pedido de pasajes para Europa. La Compañía Genovesa vendió 5200 en 15 días”.⁸ Sin duda este proceso sirvió de impulso y el 8 de diciembre de 1872 se inauguró el edificio.

La atención al público se realizaba con el único sostén del aporte de los connacionales y se detallan los subsidios recibidos de las distintas filiales de *Unione e Benevolenza* de Dolores, Santa Fe, San Pedro, Magdalena, Rosario y el Salto Oriental.⁹

Pero no concluyen aquí las controversias que parecen signar la historia del Hospital.

En la década de 1880 se pone en marcha el plan urbanístico para la ciudad de Buenos Aires transformada ya en Capital Federal. Ideado por el intendente Torcuato de Alvear, se proponía recuperar el trazado de inspiración rivadaviana que concebía a Buenos Aires como un damero delimitado por las avenidas Caseros, Callao-Entre Ríos (a manera de circunvalación), Santa Fe y el Río de la Plata, con avenidas perpendiculares a la costa del río cada 3 manzanas, más allá un *hinterland* de industrias y servicios y más lejos aún las quintas de abastecimiento. En este trazado, la ubicación del primitivo Hospital Italiano resultaba insostenible y la Sociedad Italiana recibió la intimación municipal de mudar el edificio. El presidente de la Sociedad, José Solari (en ejercicio entre 1887-1891) convocó a una asamblea el 12 de agosto de 1888 para abordar el tema; se realizaron gestiones ante las autoridades, pero la decisión no se revirtió. No obstante, el Hospital siguió funcionando y llegó a tener 150 camas.

Por entonces, la dirección de la Oficina de Ingenieros Municipales de la Ciudad de Buenos Aires era ejercida por Juan Antonio Buschiazzo, arquitecto egresado de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires. Su nombre quedó asociado al nuevo hospital porque fue su proyectista y realizador. Las obras comenzaron en 1894 en la ubicación actual, el barrio de Almagro. El predio había pertenecido a Dalmacio Vélez Sarsfield y en 1889 sus descendientes firmaron la escritura de venta por valor de 100.000 pesos m/n. En el acto de colocación de la piedra fundamental fueron padrinos el rey de Italia, Umberto I, representado

por su ministro el duque Anfora de Licignano y la esposa del presidente Juárez Celman, Elisa Funes.

Finalmente, el 21 de diciembre de 1901 se inauguraron las nuevas instalaciones, lo que constituyó un hecho social trascendente. Para entonces, la Sociedad Italiana *Unione e Benevolenza* había adoptado la figura jurídica de asociación civil sin fines de lucro y fue declarada en 1885 ente de Bien Público. El Hospital, en consecuencia, contó siempre con un régimen gratuito pero a la vez pago para los que tenían posibilidad de abonarlo.

PELLESCHI EN LA MEMORIA DE SUS DESCENDIENTES

Del matrimonio de Juan Pelleschi con Jacinta Asunción Boni (1847-1918) nacieron dos hijas, Cesira (1867-1951) y Eufemia que falleció en el transcurso del viaje hacia América. La primogénita y única descendiente se casó con el ingeniero Guido Jacobacci y tuvo cuatro hijos: Ernestina, Juan, Jaime y Alfredo. Ernestina es la madre de Ernesto C. y Juan es el padre de María E. De sus voces recuperamos los recuerdos de Pelleschi y entre ambos lograron una semblanza rica e integral. Mientras María E. hizo un relato ordenado de fechas y datos del ‘hombre público’, Ernesto se volcó a los aspectos más privados, dejando fluir la memoria sin un guión previamente paudado.¹⁰ Cuentan ambos con un archivo familiar valioso de documentos y fotos y, lo que es más importante, conservan una memoria forjada en los años de la niñez. Ernesto –quien anticipó no ser proclive al culto de la personalidad– nos pintó la figura de un Pelleschi *con cierta veta aventurera que le venía quizá de familia pues un sobrino nieto de él viajó a China en aquellos años, amigo de buscarle algo más a las cosas, deseoso de hacer la América o encontrar un destino, como todos los inmigrantes. Se sabe que pidió dinero prestado para viajar pues se conserva una carta que menciona su devolución (...). Participó de la campaña contra Austria en 1866 por la independencia y cuando Italia entra en la Primera Guerra Mundial se les aparece este viejo de 70 años pidiendo incorporarse y, como correspondía teniendo en cuenta sus antecedentes, se lo asimila al Estado Mayor.*¹¹ (...) *Le gustaba vivir bien y tener una vida social activa, mi madre se acordaba que los abuelos Pelleschi la llevaban a Italia y recorrían en un Isotta Fraschini el país entero; siendo una niña aún estaba a cargo del seguimiento de la ruta en el mapa y ya grande recordaba*

8. Bunkley AW. Vida de Sarmiento. Buenos Aires: Eudeba; 1966. Citado por: Yankilevich A. Hospital y comunidad: de la colonia a la independencia y de la Contitución a la república corporativa. Buenos Aires: ed. del autor; 1999. p. 115.

9. Rendiconto amministrativo. 1881, p. 3

10. Las entrevistas con María E. fueron varias, durante 2011, en tanto la reunión con Ernesto C. se realizó el 4 de noviembre de 2011. En cursiva se transcriben los testimonios.

11. Se conserva en el archivo familiar el documento: Foglio all Ministero della Guerra, in data 18-9-1918. Fue incorporado con el grado mayor de ingeniero al Estado Mayor de Udine.

esa época como una de las mejores de su vida... No creo que Pelleschi haya vivido para amasar una fortuna. En el archivo familiar se conservan cartas de Pelleschi escritas en un castellano fluido, condecoraciones de guerra, un ejemplar de su libro *Otto mesi nel gran Ciacco*,¹² entradas a exposiciones internacionales en Francia e Italia, el carné de miembro permanente del Touring Club Italiano. Participaba de los *Meetings* de la Royal Geographical Society en carácter de *fellow* y se guardan *tickets* de sesiones de 1910 y 1911; fue participante o adherente de los numerosos congresos convocados en Buenos Aires con motivo del Centenario de 1910, entre ellos el XVII Congreso Internacional de Americanistas, debido a su aporte filológico al conocimiento de la lengua de los matacos. Fue además vicepresidente de la comisión organizadora del pabellón argentino en la Exposición Internacional de Turín en 1911. Por su parte, María E. recuerda que su bisabuelo antes de dirigir el Hospital Italiano, ya había integrado numerosas asociaciones, entre ellas el Consejo del Instituto Geográfico, la Sociedad Científica Argentina y la Junta de Historia y Numismática; era un miembro relevante de la colectividad que —entre otras acciones destacadas— integró la comisión pro Monumento a Cristóbal Colón, participó de la Exposición Vitivinícola Italiana de 1895 y que con posterioridad, ya en 1905, el rey Víctor Manuel III le otorgó el grado de Caballero de la Orden de los Santos Mauricio y Lázaro... Fue un viajero infatigable: conocía Europa palmo a palmo, hasta la extrema Escandinavia, recorrió los Estados mayores de Norteamérica, estuvo en los Balcanes, en Egipto, en Turquía, en Asia Menor. Anduvo por México, Brasil, Chile y Perú.

Todo nos habla de una personalidad inquieta, a cuyo interés nada escapaba, generosa en el esfuerzo, sociable. Su mesa, cuenta Ernesto, estaba siempre abierta a muchos comensales, como buen italiano. Luego de esta semblanza no puede provocar extrañeza la incorporación de Pelleschi a la Sociedad de Beneficencia. La suya fue —así lo entiende Ernesto— una misión social.

Siguiendo los datos familiares, la construcción del edificio de la calle Gascón se habría iniciado en 1890 según los planos del ingeniero Giuseppe Maraini y fue inaugurado el 21 de diciembre de 1901. Ya el 30 de diciembre del mismo año se trasladaron al nuevo los enfermos y los equipos necesarios en una operación muy ajustada. El 16 de marzo de 1902 se reunió la asamblea que debía elegir la autoridad que daría al Hospital la nueva organización, no solo sanitaria sino administrativa. El 21 de marzo de

1902 Juan Pelleschi fue elegido presidente de la comisión. María E. testimonia datos que no se hallan en los documentos y textos consultados en la Biblioteca y que revelan que el involucramiento de Pelleschi se realiza en un momento clave: *La presidencia de Pelleschi se iniciaba con los mejores auspicios pero debía afrontar serios problemas. El principal era cambiar la organización paternalista del viejo hospital; otro era aumentar la capacidad, que en la inauguración era de 300 camas, hasta 1600 que reclamaba la importancia de la colectividad, lo que significaba nuevas construcciones y nuevos llamados a los connacionales. Pelleschi inició entonces un viaje a Europa para adquirir conocimientos sobre los principales establecimientos sanitarios...* Y agrega: *Adquirió de su peculio el primer equipo Röntgen de rayos X que regaló al Hospital a su vuelta.* De esta donación da cuenta el *Rendiconto Administrativo* 1903¹³ cuando menciona “el magnífico aparato de radiografía provisto de precisos medios de observación debido a la generosidad del Ingeniero Giovanni Pelleschi”. Y continúa describiendo María E.: *Se instalaron modernas máquinas de lavado y calefacción de vapor. Se adquirieron lotes de terreno adjuntos para construir el Policlínico Ambulatorio aumentando la atención de enfermos externos y sobre todo en forma gratuita. Se inauguró la Escuela de Enfermería que otorgaba anualmente diplomas en una ceremonia. En conjunto con la universidad (de Medicina de Buenos Aires) en 1905 comenzó a funcionar la Escuela de Medicina y Cirugía, donde se daba un curso práctico de clínica quirúrgica.*

La presidencia de Pelleschi duró hasta 1906 cuando intentó renunciar pensando que democráticamente no era bueno que la misma persona quedase por largo tiempo como jefe. Pero la renuncia le fue rechazada. En efecto, en la nota de presentación del *Rendiconto Administrativo* del año 1905 Pelleschi adopta el tono de una despedida: “Tengo la satisfacción de legar al sucesor la finanza sana, el patrimonio acrecentado, el tesoro en auge, la reputación administrativa y técnica conservada y aumentada, la tradición de imparcialidad absoluta afirmada, el estatuto reformado. Y junto a todo esto el programa para el futuro ejercicio no sólo estructurado, sino preparado el camino para afrontar la gran ampliación proyectada”.¹⁴

La importancia que revistió la gestión de Pelleschi y el reconocimiento que tuvo en su momento se refleja en las palabras de María E.: *Dos años después la presentó —se refiere a la renuncia— de manera indeclinable. El 25 de mayo de 1909, el Hospital Italiano convocó a lo más representativo de la*

12. Fruto de su experiencia personal, publicado primero en forma parcial en los periódicos *L'Operario Italiano* y *La Patria degli italiani* y luego editado en Florencia en 1881. Con posterioridad fue traducido al inglés y al castellano.

13. Società Italiana di Beneficenza in Buenos Aires. Ospedale Italiano. Rendiconto administrativo: dati statistici e relazione del corpo medico. Buenos Aires: Stabilimento Tipográfico Roma; 1903. p. 20.

14. Società Italiana di Beneficenza in Buenos Aires. Ospedale Italiano. Rendiconto administrativo: dati statistici e relazione del corpo medico. Buenos Aires: Stabilimento Tipográfico Roma; 1906. p. 7-8.

colectividad a un acto en el cual se le obsequió el álbum firmado por millares de socios y un pergamino pintado por Scotucci con texto del abogado G. Roller, presidente del comité de homenaje. Ernesto C. bisnieto de Pelleschi conserva una foto del cuadro en cuyo pie se lee:

All Ing. Giovanni Pelleschi 1902-1908

Che per sei anni consecutivi resse con amore, intelligenza, zelo insuperabili le sorti della società di beneficenza.

Ospedale Italiano

Maggio MCMIX

Ernesto recuerda también que el cuadro estaba colgado en casa de su abuela Cesira y que ocupaba una pared casi entera del comedor.

Falleció el 6 de febrero de 1922. Sus restos descansaron primero en el cementerio de la Recoleta y luego en 1927 en Bastia di Empoli, Toscana, en cumplimiento de su voluntad. Ambos acontecimientos dieron lugar a sentidos homenajes que María E. detalla, y comenta que en Recoleta en nombre del Hospital Italiano habló el Dr. Carlo Spada.

PELLESCHI EN LOS DOCUMENTOS

En el texto del año 2003 *Hospital Italiano: cientocinquenta años de vida*, resumen de la historia y la acción de la institución en sus aspectos más relevantes, Juan Pelleschi aparece mencionado entre los ingenieros italianos que sentaron las bases de la red ferroviaria argentina junto a Tomás Agostini, Emilio Candrana, Cristóbal Giagnoni, Guido Jacobacci y Pompeyo Moneta a quien se atribuye el primer plan de integración de la red nacional de ferrocarriles.¹⁵ En efecto, María E. recuerda con detalle la amplia labor de Pelleschi tanto en el estudio de trazados como en la construcción de ferrocarriles. Pero en cuanto a su desempeño al frente de la Sociedad Italiana de Beneficencia solo se hace mención de su nombre hacia el final de la publicación, donde figura en el orden undécimo del listado de presidentes durante el período 1901-1908, el más prolongado de la lista de ese período y anticipado un año, pues realmente el nombramiento es de 1902.

Las *Memorias anuales –Rendiconto Amministrativo. Dati statistici e Relazione del Corpo Medico Sanitario–* del Hospital Italiano revisten interés histórico porque documentan de manera ordenada y meticulosa el movimiento de enfermos (entradas, salidas), falleci-

dos, agrupados por género y por mes, inventario de los días de permanencia de los enfermos categorizados en socios, gratuitos, pensionistas, con mención del nombre, edad, estado civil y dolencia. Cuentan además con un cuadro general de las enfermedades curadas en el año y de visitas gratuitas al consultorio.

En la *Memoria* fechada el 21 de diciembre de 1901 figuran los Consejos Directivos desde 1888, en los cuales Pelleschi no aparece mencionado por lo que se deduce que no tuvo intervención previa en la administración de la Sociedad.¹⁶ Que los empresarios eran convocados y dedicaban esfuerzos a la obra da cuenta el hecho de que los dos primeros presidentes fueron hombres de negocios: Aquiles Marieroff y Antonio Devoto, y la preferencia se mantiene hasta la actualidad. El yerno de Pelleschi, Guido Jacobacci aparece integrando el Consejo en el año 1901.¹⁷ Según la *Memoria* del año 1902 –cuya extensión es de 128 páginas– los esfuerzos de Pelleschi como Presidente de la *Giunta Direttiva del Ospedale Italiano* se orientaron a consolidar el estado financiero de éste. El documento lleva su firma y está dirigido al cónsul general Ludovico Gioia y al presidente de la Asamblea de la Sociedad ante los cuales se presenta la rendición de cuentas. El cónsul era quien firmaba la invitación a participar de las asambleas. Como objetivos de la gestión Pelleschi se mencionan el mejoramiento del sistema de contabilidad con la creación del cargo de ecónomo, la separación de gastos ordinarios de los extraordinarios, la ampliación y refinamiento en el tratamiento de los huéspedes hasta hacerlo semejante al del Hospital Francés o Español. También se propuso destinar cada año un porcentual de gastos para mobiliario y prestar atención a la pérdida de socios. En materia de organización médica se nombra un director médico y se aplica un reglamento para la parte sanitaria. Por la forma en que se incrementan las donaciones se puede deducir que el tema revistió especial atención, se detallan los objetos, sumas y donantes y se contabilizan por separado los aportes de la sociedad filantrópica *Le Donne Italiane* y lo recaudado con motivo de la fiesta nacional del 20 de septiembre. Si en la *Memoria de 1901* el número de socios está en el orden de los 1500, se eleva esta cantidad a alrededor de 1800 en la de 1902. Ambos aspectos –el de las donaciones y del número de socios– conforman ejes de la acción de Pelleschi que se traducen luego en fondos y éstos en obras. Se mencionan 23 reuniones de Consejo y 50 de la Junta Directiva.

En la *Memoria de 1903* aparece como objetivo central “consolidar el estado financiero del antiguo hospital...”¹⁸

15. Op. cit., p. 16

16. Relazione della Commissione di Edilizia del Nuovo Ospedale Italiano al Consiglio Direttivo della Società Italiana di Beneficenza. Buenos Aires, fechada el 21 de diciembre de 1901. Buenos Aires: Imprenta Dalmazia; 1902.

17. Ídem, p. 29.

18. Rendiconto amministrativo 1903, op. cit., p. 13.

pero además se propuso “renovar los métodos administrativos, con la colaboración del personal al que le agradece el nuevo libro de matriculación de socios, de revisión de cuentas, la tarea de los inspectores farmacéuticos...”. Solo en el año 1903 se contabilizan 21 reuniones de Consejo y 64 de Junta Directiva.

Ángel Jankilevich en *Hospital y comunidad*, al referirse al Hospital Italiano, destaca en particular la obra de Pelleschi al señalar que inicia un período de generosas contribuciones y mejoramiento del hospital en cuanto a equipamiento y ampliaciones. Menciona como trascendente la decisión adoptada en 1903 de crear la Escuela de Enfermería “para satisfacer una necesidad originada a partir del momento en que se prescindió del servicio de las religiosas”.¹⁹ En la voz de su bisnieta se considera este hecho como causa probable del olvido injusto en que ha caído la figura de Pelleschi y su obra en la memoria de la Institución y para Ernesto C. se comprende la medida por el carácter de librepensador que tuvo su autor. Lo cierto es que, en una perspectiva actual, la creación de la Escuela de Enfermería fue una obra de avanzada.

Siguiendo con la *Memoria de 1903* –de 174 páginas– una cuestión espinosa por resolver fue la del destino del antiguo edificio del hospital, por tratarse de una donación hecha por el sacerdote Arata a Su Majestad Víctor Manuel II; debían darse los pasos necesarios para obtener de la Real Casa Italiana “lo svincolo della nostra proprietà”. Finalmente y por un decreto real fechado el 3 de mayo de 1903 y en vista del pedido del Presidente del Hospital se autoriza la venta del área y el edificio. Se incrementa el número de pacientes asistidos de 2174 (en 1902) a 2598, sin incluir los enfermos ambulatorios, y con una permanencia media de 33 días y fracción para ambos años.

En la *Memoria de 1904* –167 páginas– el Presidente comunica con satisfacción que la erogación media anual por cada hospitalizado ha disminuido y anuncia la compra en Europa de todo el instrumental médico quirúrgico necesario. Para optimizar el logro de los objetivos permanentes genera comisiones: para fomento de socios, para incremento del cobro de cuotas a morosos y para la reforma del estatuto. Este último punto reviste capital importancia: en la idea de Pelleschi, esta comisión de 7 miembros con representación de las minorías del Consejo Directivo, debía limitar la mayoría necesaria para cualquier reforma, evitar pérdidas de tiempo en la

convocatoria de las asambleas e incluir otras medidas tendientes a agilizar la toma de decisiones.

La *Memoria de 1905/06* concentra el ejercicio de 15 meses de gestión y está fechada en junio de 1906, tiene una extensión de 137 páginas. La cuestión central en este período es el Censi degli Italiani. Pelleschi solicita a los connacionales participar en él pues del éxito del censo depende la realización del mayor programa de mejoras en el Hospital y ello en virtud de que es un instrumento para evaluar la potencialidad económica de la colonia e incrementar el número de socios. Los objetivos que Pelleschi plantea son siempre los mismos, las ocasiones propicias –con sus variantes– son advertidas por el ojo avizor del Presidente de la Junta Directiva.

El mayor programa de mejoras al que aludía era la construcción del nuevo consultorio policlínico, a ello se sumaba la instalación de una nueva caldera, cocina, oficina de operarios y un salón para reuniones de la asamblea. Entretanto, las comisiones continúan. La más trascendente, la de reforma del estatuto, vio coronados con éxito sus esfuerzos pues la asamblea aceptó con leves modificaciones el nuevo estatuto. Pero también se crearon otras comisiones nuevas: para la representación del Hospital en la fiesta del 20 de septiembre, para su mejoramiento y ampliación, para la verificación de los poderes de los nuevos consejeros elegidos, para el examen de los títulos de los concurrentes a cargos médicos, para la representación del Hospital en la construcción del asilo Umberto I, para el censo de los italianos. Sin duda, y a juzgar por la cantidad, la gestión por comisiones ad hoc rindió buenos frutos, además de ampliar la participación de la comunidad.

En el presupuesto continúa disminuyendo el costo de la jornada de internación, se mantienen firmes las donaciones y se consolida en alrededor de 2700 el número de socios. De la Escuela de Enfermería se menciona: “surgida bajo humildes auspicios, pero con voluntad firme y continuada, ha dado en estos tres años sus frutos”. Otra faceta relevante de Juan Pelleschi en relación con el Hospital Italiano es la de sus donaciones. En 1903 realiza una contribución de 100 pesos/n²⁰ y en el mismo mes del año 1913 aparece donando 500 pesos moneda nacional,²¹ cifra importante si se la compara con el resto de las donaciones, y además es de carácter particular y no a nombre de una empresa. A estas debemos agregar el aparato de rayos X ya mencionado que implicó una erogación de \$ 1000,00 m/n incluyendo la instalación.

19. Op. cit., p. 181

20. Società Italiana di Beneficenza in Buenos Aires. Ospedale Italiano Rendiconto amministrativo: dati statistici e relazione del corpo medico. Buenos Aires: Stabilimento Tipográfico Roma; 1903. p. 75.

21. Società Italiana di Beneficenza in Buenos Aires. Ospedale Italiano. Rendiconto amministrativo: dati statistici e relazione del corpo medico: esercizio 1912-1913. Buenos Aires: Stabilimento Grafico della Compagnia General de Fósforos; 1913. p. 41.

A partir del momento en que Pelleschi deja su cargo de presidente, aparece en las *Memorias* su nombre entre los socios a perpetuidad con el número 6290, mención que se ha rastreado hasta el año 1917.²²

Las *Memorias* de la gestión Pelleschi tienen ciertas características: en primer lugar, la minuciosidad y escrupulosidad de los informes, lo que se traduce en una extensión que oscila entre 128 y 175 páginas. Un reconocimiento expreso de esta afirmación lo encontramos en una nota dirigida a Pelleschi con fecha 17 de julio de 1908: “*Rendendo omaggio all’ Onorevole Consiglio d’Amministrazione per l’oculatezza e scrupulosità dimostrati in tutti suoi atti, gradisca Illmo. Sig. Presidente i sensi della nostra massima stima e considerazione*”.²³ Incluyen el listado de los socios cuyo acrecentamiento se advierte junto con la mención de las donaciones.

En la *Memoria de 1907* Pelleschi figura en primer término en la Comisión para el Mejoramiento y la Ampliación del Hospital²⁴ y en la nota de presentación a la Asamblea se muestra contento de haber cumplido su deber junto a la Junta y al Consejo, “de haber en estos seis años contribuido a aumentar la utilidad, la belleza, la dignidad de nuestra gran Institución”.

La colaboración de su yerno Guido Jacobacci se menciona con frecuencia; suponemos que *este profesional serio y prolijo*—usando palabras de Ernesto C.—haría buena dupla con el espíritu de iniciativa y la sociabilidad del suegro. Jacobacci figura entre los miembros del Consejo, la *Memoria de 1903* es redactada por él²⁵ y continúa colaborando una vez concluido el período Pelleschi. En 1904 integra la Junta Administrativa, en 1909 figura como miembro de

la Comisión técnico-sanitaria que estudia el proyecto de consultorios externos y en 1915 en la de modificación del estatuto de la Asociación *Le Donne Italiane*.

Un breve comentario sobre el estilo de gestión de Pelleschi. La suya fue una administración fundada en criterios modernos transferidos de su experiencia en ferrocarriles y empresas de obras públicas. Objetivos claros y precisos, creación de cargos y comisiones administrativas, presupuesto equilibrado y búsqueda incesante de recursos fueron las condiciones necesarias para dotar al Hospital de la atención, el equipamiento, el personal y la infraestructura de primer nivel a los que aspiraba. Su poder se debió sentir; no se consiguen tantos logros sin nuclear las buenas voluntades y forzar las discolas. Su personalismo debió cosechar adhesiones incondicionales y despechos. En el *Rendiconto* de 1904 Pelleschi cierra la nota de presentación a la Asamblea y al cónsul Gioia diciendo que su obra es modesta “ma pure indipendente di mente e di cuore”. Entendemos que estas palabras lo definen de cuerpo entero.

Finalmente, este trabajo culmina con un comentario de enlace con el propósito inicial. El rescate de la memoria individual y familiar, cuando se fundamenta en documentos y recoge el esfuerzo de estudiosos anteriores del mismo tema, produce como en este caso certezas nacidas de las coincidencias y diferencias de visión y de datos que invitan a seguir ahondando. Pero más allá de lo metodológico, es un acto de reconocimiento a esfuerzos pretéritos que de un modo u otro llegan al presente, que desarrollan identidad, en este caso de una institución, y perfilan caminos futuros. En esto radica su significación.

22. Società Italiana di Beneficenza in Buenos Aires. Ospedale Italiano. Rendiconto amministrativo 1916-1917. Buenos Aires: Stabilimento Grafico della Compagnia General de Fósforos; 1917. p. 121.

23. Società Italiana di Beneficenza in Buenos Aires. Ospedale Italiano. Rendiconto amministrativo: dati statistici e relazione del corpo medico: esercizio 1907- 1908. Buenos Aires: Stabilimento Tipografico Roma; 1908. p. 133.

24. Società Italiana di Beneficenza in Buenos Aires. Ospedale Italiano. Rendiconto amministrativo: dati statistici e relazione del corpo medico: esercizio 1907-1908. Buenos Aires: Stabilimento Tipografico Roma; 1908. p.11.

25. Op. cit. p. 122.